

Construcción e instituciones

Alberto Lovera
IDEC / FAU / UCV

Las actividades económicas no se dan en el vacío. Están sometidas a reglas e instituciones que influyen sobre su desempeño. A esta dimensión del análisis económico se le ha venido dando cada vez más importancia.

Desde la óptica del enfoque neo-institucionalista se sostiene que el marco político-institucional y las reglas que de él se derivan son las claves para explicar diferentes desempeños económicos. Este es un punto de mira que puede ser muy fecundo para entender a cabalidad el comportamiento de diferentes sectores económicos, entre ellos el del Sector Construcción (y sus distintos sub-sectores).

Es conocido que en el campo de la construcción juega un rol fundamental la política del Estado, tanto en términos de regulaciones como en términos de su papel como promotor o cliente, que se articula a la actividad constructora ejecutada principalmente por empresas privadas de diferente talla, pero también por organizaciones comunitarias, cooperativas y microempresas de la producción, este último el caso más frecuente en la producción de edificaciones, principalmente residenciales, así como en la producción de materiales y componentes para edificaciones.

En cada país y en cada coyuntura podemos encontrar un variado entramado institucional y un conjunto de políticas que se le asocian, lo que pone en evidencia distintos arreglos institucionales en la organización y regulación del Sector Construcción, así como también diferentes roles y ponderaciones que se le atribuyen a los distintos actores públicos y privados.

Este tipo de análisis, cuando se extiende durante un período más o menos prolongado, permite identificar y contrastar aquellas opciones que ayudan u obstaculizan un mejor desempeño del Sector Construcción y sus componentes.

Por supuesto, las opciones escogidas están a su vez asociadas a ciertos cambios en el ciclo económico y a concepciones dominantes en cada coyuntura, tanto

en el Estado como en el sector privado y comunitario. En unos casos encontraremos que determinados cambios en la economía catalizaron cambios institucionales y de políticas, mientras que en otras ocasiones las limitaciones del marco institucional y de las políticas permiten entender mejor el desempeño del Sector Construcción en determinados momentos.

Este es un enfoque que permite, adicionalmente, descifrar cuándo los cambios institucionales y las reglas de los diferentes actores se articularon mejor con las demandas económicas, sociales y culturales, en contraste con otras coyunturas en las cuales, a pesar de un escenario económico que parecía anunciar una atención a las necesidades constructivas de las sociedades, éste se topó con un marco regulatorio e institucional que antes de ayudar a concretar esas expectativas se erigió en un obstáculo.

Como en todos estos escenarios, la articulación entre desempeño político-institucional y desempeño económico del sector –el de la Construcción en este caso– está mediada por los intereses que prevalecen en el Estado, el sector privado empresarial y la producción comunitaria, así como del lado de la demanda esa articulación está mediada por lo que sucede del lado de los consumidores y su grado de organización, peso económico-social y capacidad de hacer valer sus necesidades constructivas y sus aspiraciones.

En cualquier caso, lo que queremos enfatizar es la importancia de analizar esta dimensión político-institucional para la investigación del Sector Construcción, lo cual puede indicarnos que muchas innovaciones en este campo son de carácter organizacional y que no bastan las innovaciones técnicas para producir buenos resultados. Se trata a fin de cuentas de encontrar los vasos comunicantes y el círculo virtuoso que permita sinergias entre la actividad del Sector Construcción, el marco institucional en el que se desenvuelve y la atención de las necesidades constructivas de nuestras sociedades.